

FESTIVAL OFF-GALERÍAS

El Festival Off de PHotoEspaña 2000 se presenta en una cuarentena de galerías madrileñas con propuestas variadas y eclécticas que recogen las diferentes tendencias y que confirman que la fotografía es un valor en alza a precios muy asequibles

Cuerpos, arquitecturas y fronteras

Paco Barragán

UN año más el sector galerístico madrileño acude a la llamada de PHotoEspaña, si bien en la mayoría de los casos se apuesta por una clara continuación de la línea de trabajo habitual sin responder de manera específica al criterio que define y articula esta edición 00: *Fronteras*. La amplitud de propuestas no hace sino confirmar que estamos ante una práctica artística que se (con)funde progresivamente con el resto de los soportes más tradicionales. Así, hallamos desde fotografía de corte clásico de principios de siglo o el fotoperiodismo, hasta el *collage* y las instalaciones fotográficas, pasando por la fotografía escenificada o manipulada por ordenador.

El cuerpo como pretexto

Es lícito pensar que el pobre cuerpo no resiste una fotografía más de tantas que se le han tomado a lo largo del siglo y, en particular, en el decenio de los 90. Manipulado, escenificado, fragmentado, vejado o al natural, con todo, el cuerpo continúa siendo texto, contexto y pretexto de gran parte de las prácticas fotográficas actuales. Sin ir más lejos, Marisa H. Caviedes, cuyas obras se exponen en la galería Ángela Sacristán, plantea la relación del individuo con el espacio a partir de cuerpos desnudos que, serializados e insertados en espacios cerrados, sugieren una fuerte sensación de aislamiento; también en la galería Carmen de la Guerra se reflexiona acerca de la relación cuerpo-naturaleza al hilo de la obra de Alex Francés —una videoinstalación donde cuerpos masculinos se interrelacionan con elementos naturales como las ramas, la ceniza o el barro—. David Trullo —el cuerpo ausente recordado mediante estereotipos relacionados con el cementerio—. Myriam Negre —exploración de mundos interiores a través de retratos en blanco y negro— y Juan de Sande, en cuya obra el cuerpo se metamorfosea en paisaje adquiriendo aires místicos al tiempo que fatalistas; por su parte, para Alexis W. (galería Malone Arte) el hombre desnudo en medio de la naturaleza constituye una metáfora de libertad, y también la fotoperiodista norteamericana Cándida Portugués, en la galería Dionis Bennassar, acude al hombre metafóricamente desnudo para denunciar los males que le aquejan en la gran urbe; en Espacio Fourquet una colectiva en la que participan entre otros César Lucadamo, José Luis Escarmena, Fabio Paleari y Oriol Platz, y que gira en torno al cuerpo desplazándose de lo real —Lucadamo— a lo

metafórico —Paleari—; Dora García (Juana de Aizpuru) apela al cuerpo en estado transitorio sometido a extraños efectos luminicos, y, finalmente, Genin Andrada (Oliva Arauna) nos traslada a un mundo muy personal, de gran colorido y de luces barrocas, que recuerda las escenografías de Rio Branco.

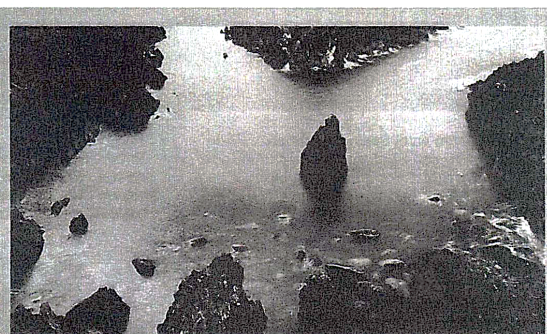
Fotografía manipulada

Como bien confirma PHotoEspaña, cada vez más la fotografía se desliza en los terrenos del así denominado *computer-mediated art*. En la galería Sen, José Luis Santalla recrea el mundo feliz huxleyiano mediante imágenes digitalizadas de maniqués que, puntilleados por píxeles, adquieren un aspecto doblemente contradictorio y ambiguo; también Carlos Lázaro San Juan (galería EEGEE-3) se mueve a caballo entre la realidad y la ficción al plantear la paradoja del cuerpo desdoblado y manipulado que confunde imagen real y copia.

Aparte del omnipresente cuerpo, también la naturaleza es progresivamente sometida a experimentos con nuevas tecnologías. Tanto Javier Arias como el filipino Jaime Zóbel (galerías Idearte y Leandro Navarro, respectivamente) crean flores digitales de llamativos colores y formas sorprendentes al calor del ordenador; también Carlos Yebra en la galería Nájera ofrece nuevas y un punto hiperrealistas lecturas de flores y paisajes mediante la saturación de color que expone sobre telas negras; finalmente, reseñar las delicadas y sugerentes composiciones luminicas sometidas a un tratamiento digital del color de Lidia Benavides en el Taller Mayor 28.

Arquitecturas urbanas

Que la captación del mundo que nos rodea es una preocupación constante, eso es lo que nos viene a confirmar la amplia presencia de imágenes de arquitecturas urbanas que, tanto si cuentan con la presencia del ser humano o carecen de ella, comparten una soterrada soledad. Y sin duda ese tono pesimista se halla reflejado en las escenografías industriales venidas a menos ante las cuales Alejandro Arceche (galería Pi y Margall) fotografía a sus modelos; otro tanto dicen las imágenes de casas ideales insertadas en paisajes urbanos que recrea Isidro Blasco en White Houses, y que se exhiben en Marta Cer-

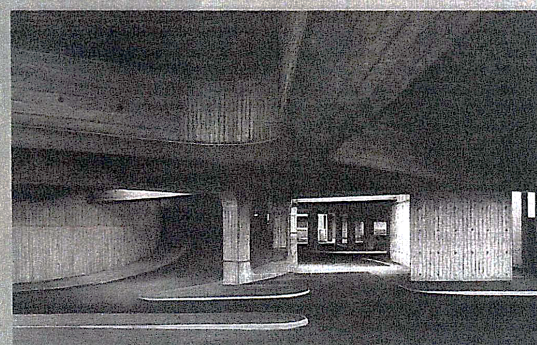


THOMAS JOSHUA COOPER

El norteamericano de origen cherokee Thomas Joshua Cooper (San Francisco, 1948) parte de la naturaleza salvaje para contar historias cuya deliberada intención narrativa nos habla de manera sugerente de aspectos como la espiritualidad y el devenir del tiempo. Sus fotografías de lagos desolados y bosques abandonados, ejecutadas en blanco y negro, muestran toda la intensidad de la naturaleza y son capaces de transportarnos al lugar retratado, al tiempo que desprenden un agradable sabor añejo.

Galería Arnés y Rómpa
C/Colmenares, 11

Desde el 14 de junio hasta el 15 de julio



IGOR MISCHIEV

El artista ruso Igor Mischiev (Moscú, 1966) apuesta por una práctica interdisciplinar que halla su claro reflejo en *Multi Story Car Park*: una instalación que consta de varias fotografías digitales y de papel pintado. Sometidos a ligeras intervenciones espaciales —la inclusión de un sofá, una red— o a manipulaciones digitales —paredes estampadas, suelos de moqueta—, sus aparcamientos urbanos se convierten en poéticos y extrañamente cálidos lugares que pervierten las relaciones entre lo público y lo privado.

Galería Javier López
C/Manuel González Longoria, 7
Hasta el 31 de julio